

*Fiesta literaria*

Redacción, Administración  
e Imprenta,

Sta. Ana, 4.—Centro Obrero

Anuncios y comunicados a precios con-  
vencionales.

# LIBERTAD

**Precios de suscripción**  
En Cieza, al mes . . . . . 0.40  
España, trimestre . . . . . 1.25  
Extranjero . . . . . 2.00  
Paquete de 30 ejemplares . . . 1.50

**PAGO ANTICIPADO**

PERIÓDICO SEMANAL — DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE CIEZA Y SU COMARCA — APARECE LOS SÁBADOS

AÑO VII — NÚM. 316

CIEZA (MURCIA) 29 de Septiembre 1917

Administrador: JOSÉ RÍOS.

## POR LOS PRESOS

El Jefe de nuestra cárcel— hay que llamar a las cosas con propiedad.—Don José Ruiz, dando alto ejemplo de su espíritu de altruismo y teniendo en cuenta las pésimas condiciones de los gergones que tiene nuestro magnífico edificio celular, que son muy deficientes para que el vecino invierno los reclusos puedan librarse del frío, se alzó uno de estos días en súplica a nuestra primera autoridad local, a cuyo requerimiento ha respondido el Alcalde en la forma que él acostumbra cuando de hacer bien se trata, poniéndose a disposición del Sr. Ruiz para atender en cuanto se necesite para evitar que los presos pasen frío; a cuyo efecto, han adquirido OCHO hermosas mantas y seis corchones que se están cosiendo para llenarlos de lana, no siendo mayor la cifra porque el Jefe de la prisión, nuestro querido amigo D. José, ha estimado ser número suficiente para atender a las necesidades del establecimiento.

Celebramos muy grandemente este hecho, y tanto al iniciador como al autor del mismo, enviamos nuestra más entusiasta felicitación, pues cuanto se haga por los huéspedes del magnífico hotel de la calle de la Libertad, lo estimamos como una obra de excelente humanitarismo.—Al dar esta noticia no pretendemos solamente el aplaudir, sino comunicarlo a nuestros lectores para sí algunos de ellos quiere invernar en el citado palacio, que no tema por el frío. La celda número 4 que es la que ocupaba nuestro Director, está desalquilada, aprovechad la ocasión.—

\* \*

Sr. Alcalde, por si llegáramos a tiempo, le vamos ha

hacer una petición para la cárcel.

Cuando la máquina enclaudadora que posee el Ayuntamiento, esté desocupada sería muy conveniente que la bajasen a la cárcel y que le diesen una buena mano de cal a las celdas, porque lo necesitan.

## CRÓNICA

GENTE DE POR AHI

En la corriente animación humana de las calles, lo que siempre las da un matiz un rasgo, un gesto, no es el tipo que camina sino el que se de tiene no el transeunte ensimismado o el distraído que sigue determinado rumbo, sino el que hace un alto, el que asocia la lentitud a su falta de relieve, el que se proporciona la inofensiva voluptuosidad de no tener prisa, o, simplemente, de parecer menos atareado, secuestrado o solicitado que los demás.

Prescindamos del ocioso, del sin oficio ni beneficio apróximantes, que hace de la vía pública su domicilio particular, y, envuelto en harapos, divulga con su gesto y actitud la complacencia del que siendo pobre y viéndose eliminado del dinamismo social posee una alcoba ventiladísima en cuyo techo arden las lucécitas prodigiosas de las estrellas.

Este es un ser aparte que somete su imaginación a previgas torturas, para arbitrar un sustento, cada día más problemático. El sablista, el descuidado, el cesante el vagabundo detenidos muchas veces como remansos a las orillas del torrente humano que se desborda por la capital, son como sollozos de contrabajo en la fuerte fraternización de las maderas, y de los cobres, y merecen mención aparte. Además la luz clara del día no suele prestarles ese nimbo doloroso de ex-hombres que su destino, asociado con la noche, acierta a poner en torno de ellos. Estos tipos desastrosos y lamentables, hijos contrahechos de la desigualdad social, se guarecen en la sombra no para disimular su vencimiento sino para sostenerlo y atenuarlo, y el arte, cuando los levanta con su misericordia, les da vida inmortal en el agua-fuerte o en la novela.

Son los otros, los adaptados, los doctos, los que llamamos «humildes», quienes van al paseo público, a la calle, al rincón frondoso ese aire melancólicamente risueño y pobrecito, sin el cual la insolencia de la muchedumbre que

divaga o corre tras sus quehaceres, bien vestida y bien hallada, sería excesivamente insignificante para el observador.

De estos tipos sueltos, desentendidos del tráfico común, como bloques desgajados de la cantera del gentío, nacen las frases gráficas, que le animan, los pregones, los ayes apenas perceptibles, la mano que implora, la risa que no se paga, la nube de humo que ondila y acida inadvertida todos. Es el pobre que va de grupo en grupo por diosearse una moneda, siempre rehacia y siempre insuficiente y tardía; es el triste héroe de ahora, abrumado por un peso, nada glorioso, que se detiene en el primer banco a reposar, como que zurque, suspirando la nunca recompuesta malli de su redención económica: es la niñera impelida a prodigar falsas ternuras de madre a un chiquitín cuyas travesuras no la embelesan; es el desocupado estoico, restituído a la ruda franqueza del sol, que relea un periódico por matar el tiempo y se sumerge en una actualidad política; mundana, artística o internacional que no le produce el escalofrío más insignificante; es la vendedora, el músico ambulante, el anciano, el rapaz, abandonados así mismos, dueños del tiempo, que nada les trae ni nada les promete, quizás; bebedores puros del aire tibio; amigos de la libertad, como los gorriones; pirólatras como los lagartos...

Y a estas gentes lentas, sin relieve ni resonancia, debe la ciudad muchas veces ceñuda o indiferente, la sonrisa, el gemido, que en otro caso les faltaría.

Por ellas, muchedumbre y la misma vía pública dejan de ser apagadamente monótonas. Como cruces, o como árboles, conceden al camino todo su valor y hacen perceptible su elocuencia social.

E. RAMIRER ANGEL

## MUNICIPALERÍAS

La sesión supletoria del miércoles, 26, se celebró dentro del mayor orden, frustándose con ello los augurios de escándalo que, alguna vez, se suponían haber. Asistieron los ediles Sres. Marín Oliver y Salmerón Gómez, y D. Juan que la presidió, y como nada se trató, pues nada te relatamos, público soberano. Los ediles están muy ocupados con esto de la vendimia, hasta el mes próxi-

mo no se preocupan del cargo y a 1.º de Enero se celebrará sesión y vamos tirando.

*El presente número consta de dos páginas, perdonen nuestros suscriptores esta falta y evitemos el martirio de explicar sus causas.*

## ABARÁN DE FIESTAS

Estamos en plena semana festiva y huelga decir que nos estamos divirtiendo mucho; unas veces riendo como los demás gozan, y otras observando como «rabino» algunos desalmados negociantes.

Reseñemos.

La velada literaria que anunciamos, se celebró el día 25, resultando bien en conjunto. Los trabajos presentados fueron muy acertables, las poesías leídas por las muchachas muy bonitas, no más que ellas porque eso es imposible, pero bonitas al fin. El mantenedor estuvo bien, bastante bien, pero sin desligarse del hábito de petulante, tonto y fatuo, que es la niebla que obscurece el mérito que la reconocemos por su aplicación al estudio. Si don Luis se desligara de esa presunción, sin reconocerle el «ilustrísimo» que él anónimamente se publica en los periódicos, dijáramos que es un joven que promete.

\* \*

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro debutó el día 26 y deja bastante que desear

\* \*

Los toros han respondido a su presencia, habiendo sido una gran corrida; pero el público ha respondido mejor, brillando por su ausencia, lo que dio motivo a escenas muy chistosas y dignas de figurar en un almanaque taurino en el capítulo de «Empresario enfurecido».

\* \*

Entre los muchos y buenos amigos que hemos saludado en esta con motivo de la Feria, figura el periodista de este valle (de lágrimas) Don Tomás Pérez y Caballero, que, como todos los años ha venido con un extraordinario de su verdad, en el que se hace en algunos sueltos honor al título, pero en otros, brilla la mentira más rotunda, llegando al «sumum» de la adulación y el servilismo, en los que se nota la silue-